

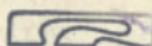
CONFERENCIA

SOBRE EL ALCOHOLISMO

dada en el Club de Señoras

POR LA

DOCTORA ERNESTINA PÉREZ



SANTIAGO DE CHILE
IMPRENTA UNIVERSITARIA

ESTADO 63

—
1920

CONFERENCIA
SOBRE EL ALCOHOLISMO

dada en el Club de Señoras

POR LA

DOCTORA ERNESTINA PÉREZ



SANTIAGO DE CHILE
IMPRESA UNIVERSITARIA

ESTADO 63

—
1920



— ESTADO 63 —

CONFERENCIA SOBRE EL ALCOHOLISMO DADA EN EL CLUB DE SEÑORAS POR LA DOCTORA ERNESTINA PEREZ.

Hace tres años en este mismo recinto, dí una conferencia sobre los **microbios**, y tuve la satisfacción de contribuir con un grano de arena para la aprobación del Código Sanitario; pues **el entonces Senador de la República** don Arturo Alessandri, que asistió a la Conferencia, a pedido de varias señoras directoras del Club, gestionó para su pronta solución, y mes y medio después, fué aprobado el Código Sanitario.

Este hecho y el ser nuestro Presidente electo el señor Alessandri, me ha dado valor para hablarles a estas señoras y señoritas, para que se **compenetren de los males** que causa la falta de conocimientos de la **higiene práctica** y las consecuencias **del uso diario** de las bebidas alcohólicas, y ayudemos **todas** a la campaña antialcohólica que hará el Excmo. señor Alessandri. Lo prometió en el Discurso-Programa en el Teatro

Santiago el 21 de Mayo de 1920. Estoy segura que será **la obra maestra** que realice durante su quinquenio, ayudado por todos los partidos, por amigos y adversarios, pues se trata de salvar a la raza.

La siguiente Estadística les hablará a Uds. más intensamente y será más convincente que mis palabras: **durante los primeros ocho meses de 1920, en la ciudad de Santiago, las defunciones fueron de 9,855, la mitad de párvulos (niños menores de un año) y de éstos el 43% de ilegítimos y los nacimientos de 7,097, es decir, 2,785 más defunciones que nacimientos;** contando en éstos, tanto los pobres como a los ricos, a los chilenos y extranjeros.

Esta enorme mortalidad equivale a la que sufriríamos si estuviéramos en un estado permanente de guerra.

Ningún país civilizado del mundo presenta esta nefasta estadística: esto lo han comparado en New York antes de la gran guerra, en la Oficina Central de Estadística mundial con los siguientes países: Francia, Inglaterra, Suecia, Noruega, Australia, etc.

No nos podemos hacer ilusiones acerca **de lo que esto significa;** y, aunque sean grandes las riquezas, los progresos y las nuevas industrias, que sus hijos sean de una raza vigorosa y patriótica como ninguna, no tenemos la base para que esto perdure, ni tendremos brazos que exploten estas riquezas, ni quién trabaje en las industrias, ni **cerebros que dirijan,** pues la mortalidad es

mayor que la natalidad y esta raza chilena desaparecerá en un tiempo más o menos corto; si no combatimos las causas de esta espantosa mortalidad.

Tanto entre los ricos como entre los pobres estas causas son: 1.º El alcoholismo; 2.º la ignorancia absoluta de las madres o encargadas de criar y cuidar a las guaguas, hasta en las madres más ilustradas y opulentas de la sociedad; 3.º la sífilis. La tuberculosis. La gonococcia o blenorragia; 4.º y por sobre todas estas 3 primeras causas, se agrega para el pobre: el rancho, el conventillo o la habitación estrecha, húmeda, donde viven en comunidad, una familia de 4 ó 5 personas, los animales domésticos (perro, gato, aves) y a veces hasta un alojado, y duermen en ese aire viciado, que produce la asfixia lenta, la anemia, que termina frecuentemente por la tisis, enfermedad como Uds. saben, excesivamente contagiosa. Todas las epidemias empiezan en estos focos para repercutir en las clases más altas y en todo el país.

También se agregará a esto la alimentación del pueblo casi siempre escasísima, malsana o impropia, sobre todo para los niños antes de la salida de los dientes.

Estos 4 grupos de causas se pueden reducir o sintetizar en uno solo, que no lo deseamos aprender, ni seguir en Chile, ni los pobres, ni los ricos, ni los ignorantes, ni los ilustrados

y es la falta de los conocimientos que nos da la Higiene para conservar nuestra salud—para evitar las enfermedades—para no envejecer prematuramente—para ayudarnos en casos de accidentes mientras llega el médico o el cirujano (en una palabra), la de prevenir antes que curar y mitigar los sufrimientos de todo el mundo; este también es el programa de la Cruz Roja Mundial en tiempo de paz. Los males sociales que hoy afectan tan directamente a nuestra raza, la miseria, la inmoralidad, la corrupción, la falta de voluntad no llegarían a tan alto grado si el niño se meciera en otra cuna y se le educara desde pequeño, dándoles los conocimientos de los males que causa el alcohol para él, para la familia, para la raza, y los medios de preservarse del contagio, y sobre todo esto, no darles la herencia desde antes de su llegada al mundo, de la degeneración hereditaria producida por el alcoholismo, por la sífilis, o por ambas a la vez. Aquí se puede aplicar muy bien la frase de Gladstone: el alcoholismo ha hecho más estragos que los 3 flagelos históricos: la guerra, el hambre, la peste.

ALCOHOLISMO

El alcohol es la substancia que se desarrolla junto con el ácido carbónico cuando un fermento (como la levadura) se une a un líquido azucarado, que entra en fermentación; así es que no sólo se desarrolla en el jugo de la uva y de los granos como cebada,

maíz, sino también en todos los jugos azucarados de fruta o de substancias que contienen féculas o almidones y que, con un fermento especial, lo transforman en azúcar que fermenta; así se producen los alcoholes de uvas, de papas, de granos etc. que son verdaderos venenos. Todas las bebidas alcohólicas son tóxicas: el aguardiente de uva, vinos que contienen 10 a 15% de alcohol en Chile, y los vinos dulces como Oporto, Jerez 18 a 20%, las chichas de 10 a 12%—chacolí— chicha de manzana—cerveza—los vinos de quina, los elixires, los cocktails, (alcohol puro encubierto con hielo, etc.) que están de moda hasta entre algunas señoras, y que el vulgo cree que son aperitivos y que son ayudantes de la digestión; **cuando, en realidad, sólo sirven** para acostumbrarse al alcohol.

También es una creencia muy generalizada, que el alcohol es un estimulante poderoso, que el vino da sangre, que es indispensable una bebida alcohólica a toda persona que tiene trabajos físicos pesados, que es un alimento del músculo. Todo esto es un grave error, y de este error ha nacido el alcoholismo.

El desarrollo de energía que parece producirse con una bebida alcohólica es **ficticio**, pues está probado que una persona se fatiga más pronto, con el mismo trabajo, cuando ha absorbido antes una dosis de alcohol. En algunas personas una dosis mínima de alcohol se quema en el organismo al pasar por la circulación pulmonar y por esta

razón los poquísimos defensores del alcohol dicen que produce calorías y economiza algunas reservas orgánicas; pero comparado ésto, con los terribles males demostrados más arriba, que produce una bebida alcohólica tomada diariamente, aunque sea en pequeña cantidad y más sobre las células, antes de producir estas calorías, no debemos tomar en cuenta aquella acción; lo mismo que si en una máquina o turbina empleáramos en vez del agua, el ácido sulfúrico para hacerla marchar; en algunos casos y por poco tiempo, marcharía para destruirla poco después.

El alcoholismo no debe confundirse con la embriaguez, ésta no es más que la forma aguda, que puede no dejar trazas si se ha producido sólo algunas veces y si las bebidas alcohólicas ingeridas no han sido tan grandes para producir una intoxicación más grave o hasta la muerte.

La embriaguez resulta de la congestión del cerebro y de la mucosa del estómago, producidas por el brusco contacto con una dosis más o menos grande de alcohol.

Esta cantidad provoca reflejos violentos: el vómito que tiene por objeto arrojar fuera del organismo una parte del veneno ingerido y la reacción en el cerebro, se manifiesta por el desorden de las ideas y del movimiento. El ebrio no raciocina, no discurre, **habla sin saber lo que dice**; se pone cruel, insulta, hiere y profiere obscenidades sin respeto a nadie ni a nada; canta, llora o ríe sin causa, en una palabra, pierde su dignidad y puede

cometer todas las bajezas. Si el organismo no puede desembarazarse del alcohol ingerido después que el cerebro ha manifestado su reacción por el desorden de las ideas y del movimiento, el embriagado **cae en un estado de torpor caracterizado esencialmente** por un **frío** que en ciertas condiciones de temperatura exterior, puede hacerse mortal y esta es la causa de la muerte de muchos de los borrachos en Chile, sobre todo en el invierno, y de los que amanecen muertos en las prisiones de las Comisarías. Experiencias de viajes a los polos, a la Siberia y otras regiones heladas han demostrado que el alcohol *no es bueno* para el frío, porque si envía la sangre hacia la periferia (piel) y no se nota así el frío, en cambio el organismo sigue perdiendo calorías hasta el grado de que se congelen las extremidades y que tengan a veces que ser amputadas.

La embriaguez puede conducir al alcoholismo y generalmente es su prelude. Para que se produzca, es necesario el contacto prolongado de las células del organismo con el alcohol, y esta impregnación o intoxicación no se realiza más que bebiendo repetidamente aunque sea poca cantidad; bebiendo por costumbre diariamente, se llega a ser alcohólico sin saberlo y sin haberse embriagado jamás.

Repito, se debe llamar alcohólico a todo el que bebe diariamente, no importa la cantidad, como se llama morfinómano, cocainó-

mano, a los que se inyectan o toman regularmente estas substancias venenosas.

Como todos los venenos, el alcohol, en pequeñas dosis y al principio, no produce trastornos; por el contrario, se siente bienestar momentáneamente, la inteligencia se cree más despejada, se acelera la circulación, respiración, y la **digestión se siente más fácil**, da al parecer, más fuerza en los músculos; el color de la piel más rosado, la mirada más brillante, la persona se hace más locuaz.

Todos estos efectos ficticios e iniciales del alcohol, van seguidos de una depresión. Hay que temerle a toda bebida (aunque sea ligeramente alcohólica) porque son muy agradables algunas, y por el bienestar ficticio que producen.

La impregnación constante de las células, retarda las combustiones orgánicas y esto se prueba por el descenso en la proporción de ácido carbónico exhalado.

Se producen después las granulaciones grasas, sobre todo en el hígado que se hipertrofia, se hace insuficiente; en el cerebro; en el corazón; y en todo el cuerpo; todo alcohólico crónico, está hinchado, al parecer gordo. En el cenolismo (alcoholismo producido por el vino) y a causa de las sales de potasa y otras substancias que contiene, que son un veneno también, de la célula hepática, se produce después la atrofia del hígado seguida de ascitis, de hidropesía y la muerte.

El alcohol no lo necesita nuestro organismo como necesita la carne, feculentos, verduras,

frutas, la leche, el agua, la sal que son indispensables para nutrir el cuerpo y conservar nuestras energías físicas e intelectuales. Es una substancia tóxica siempre, extraña siempre, no se descompone en el organismo y en estado de alcohol circula, junto con la sangre y se pone así en contacto con todos los órganos y con todos los elementos (células) constitutivos de estos órganos, degenerándolas. Por esto se ha llamado al alcohol, el demonio de la degeneración. Por las congestiones repetidas se dilatan los pequeños vasos del sistema nervioso y más tarde vienen las esclorosis, arterio-esclerosis, etc.

Los trastornos producidos por el alcohol tienen gran analogía con las modificaciones que producen en nuestros tejidos los progresos de la edad, es decir, **que producen una vejez prematura** y se le disminuye al individuo su valor físico e intelectual y a los 38 ó 40 años parecen de 60 ó más años. De aquí la falta de desarrollo vigoroso de la población en Chile.

Lanceraux dice que el bebedor bajo el punto de vista fisiológico como patológico es comparable con un viejo.

Para la sociedad, la persona que se deja seducir por las **bebidas alcohólicas es un ser fuera de combate**; para la estabilidad y **moralidad social**, es el **ratero en perspectiva**, es el **futuro asesino**, es el **futuro enajenado**.

Las cárceles, la casa de orates, el hospicio están

poblados de alcohólicos o hijos de padres alcohólicos, porque el alcoholismo estimula el crimen, el suicidio. La epilepsia, la histeria, la meningitis, **las convulsiones y terrores nocturnos de los niños**, cuando no tienen por causa la sífilis, son producidos en los heredo-alcohólicos.

Estos niños heredo-alcohólicos son a veces inteligentísimos y precoces, para sufrir en la pubertad o de más edad, una detención brusca, o no tienen nunca solidez intelectual ni moral. Son en general nerviosos o neurópatas, con el carácter y la inteligencia desequilibradas y muchos son violentos o coléricos, y lo que es peor, muchos tienen la locura moral.

Legrain ha estudiado las taras siguientes: en la primera y segunda generación: embusteros, insubordinados, vagabundos, malos instintos, ladrones, estafadores, borrachos viciosos, con perversiones de toda especie y no pueden ser internados, porque no son suficientemente locos. En la tercera generación Legrain sigue 7 familias con 17 descendientes que tienen **todos taras alcohólicas**: los unos débiles de inteligencia, idiotas, otros con **locura moral, histéricos, epilépticos**. Rabuteau, Lancereux, Magnus Hus y otros, dan como taras físicas, lo que llaman estigmas de la degeneración: deformidades del cráneo, asimetría de la cara, estrabismo (turnios), tartamudez, sorderas, o sordomudos, desviaciones de la columna vertebral a veces infantilismo y tam-

bién atribuyen a la herencia alcohólica la disminución del tamaño y del vigor físico en los reclutas militares de Francia, Bélgica, Suiza. A este respecto no mencionaré sino un hecho **aquí en Chile, una provincia no dió hombres para el servicio militar, porque todos eran heredo-alcohólicos en el tercer período o sifilíticos por herencia o contraída.** Los niños heredo-alcohólicos tienen menos resistencia para las enfermedades y cuando escapan a la meningitis, a la escrófula, son diezmados por las enfermedades agudas, así se explica que aquí mueran el 53% de niños de la mortalidad en general.

El alcoholismo y la sífilis generalmente van juntos, se agravan y se complican mutuamente.

El alcohol tomado en **cualquiera** de sus formas, **debilita o embota la voluntad** y hace casi imposible el control de los impulsos genésicos, y, es muy frecuente que después de reuniones sociales donde se sirven bebidas alcohólicas en abundancia, en las despedidas de solteros, después de banquetes y libaciones, que aun maridos respetables concluyan sus fiestas en un prostíbulo patentado o clandestino, llevando después la blenorragia o la sífilis a sus hogares.

También de 100 tísicos aquí 70% lo son por alcohólicos.

El adulto también pierde mucho más que el sobrio su defensa para las enfermedades y para las epidemias. La erisipela, la bronconeumonía

son muy graves tanto como en los viejos; y en el curso de su evolución presentan una gran agitación, delirio o el coma. El residuo del alcohol que se ingiere, se elimina por los riñones, por el pulmón y produce inflamaciones crónicas graves, los bronquios se inflaman también y la tos, la ronquera y gran expectoración por las mañanas obedecen generalmente a esta causa.

Según una estadística francesa de 100 procesados por delitos o crímenes, 53 eran alcohólicos, condenados por asesinatos unos, otros por haber dado golpes.

En la Asistencia Pública de Santiago, se ha observado que casi todas las personas **que llegan por accidentes de trabajo**, son alcohólicos.

En 1919, los carabineros, las policías fiscales y las municipales, aprehendieron a 119,566 ebrios en la ciudad de Santiago.

En la mujer, la acción tóxica del alcohol es más intensa aun.

El tráfico de las bebidas alcohólicas con la prostitución comercializada es el principal factor de la difusión de la sífilis, blenorragia, tisis.

Cuando una persona ya alcohólica sigue bebiendo o pasa de su dosis habitual de bebida, puede ser atacado de locura aguda alcohólica (delirium tremens) por un simple resfrío, por un traumatismo o por la invasión de una enfermedad infecciosa y lleva al **borracho alcohólico** a veces al asesinato, al suicidio.

Estos tres bosquejos hechos **por el artista na-**

cional, señor Benito Rebolledo Correa, representan en sus tres períodos una persona con *delirium tremens*.

1.º Caracterizado por alucinaciones terroríficas con sed viva; 2.º Forma subaguda, con agitación extrema, en el cual todos los músculos están en movimiento, sin tregua ni reposo. La cara se pone vultuosa, cubierta de sudor, el ojo huraño o salvaje, la temperatura se eleva; pueden producirse convulsiones que necesiten la camisa de fuerza.

Después de un tiempo más o menos largo (20 ó 48 horas) de esta agitación desordenada, en el curso del cual es muy peligroso, para sí mismo y para las personas que se le aproximen, el enfermo cae agotado, extenuado en colapso o muere.

El *delirium tremens* puede trasmitirse como herencia a los hijos y siempre la dipsomanía (es decir la inclinación irresistible a la bebida), (*Hericourt*). También se hereda la degeneración física, intelectual y moral (locos, imbéciles, idiotas, o la locura moral) muchos roban para procurarse la bebida sino tienen para comprarla. Estos hijos son la carga más pesada para la sociedad, para el presupuesto de la República, para el de la Beneficencia Pública y para la justicia criminal.

La raza también degenera y un ejemplo vivo lo tenemos en Chile, entre los Araucanos que desde el tiempo de la conquista se aficionaban a las bebidas fermentadas, hasta hoy que comerciantes inescrupulosos se han enriquecido vendiendo por

grandes cantidades las bebidas alcohólicas y han logrado la gran decadencia y llegarán a la destrucción de la raza Araucana, como casi se exterminó la de los Pielos Rojas en los Estados Unidos de Norte América.

Hoy día sigue a pasos agigantados el mismo camino la raza chilena. Hay que combatir **esta plaga roja** de una manera enérgica, siguiendo el lema de nuestro escudo «Por la razón o la Fuerza».

La supresión absoluta del alcohol no ha presentado nunca inconvenientes para el organismo y sí, muchas ventajas como las he palpado en mis 30 años de práctica profesional.

En los asilos para bebedores del mundo entero, se sienten los síntomas molestos del inmediato desacostumbramiento, pero pasan rápidamente.

Las **personas sobrias**, es decir, que no toman alcohol sino rara vez, y **las temperantes** que no lo toman por ningún motivo, ni aun en los medicamentos, favorecen con esto la salud, la **fuerza de su inteligencia** y la vejez se retarda.

¿Por qué nos hacemos alcohólicos? 1.º Porque las bebidas provocan una sensación ficticia agradable, dan una impresión también ficticia de fuerza y facilidad para el trabajo, con la depresión consiguiente. 2.º La tentación y la imitación (sobre todo este gran factor común, del mayor número de las acciones humanas). 3.º La falta de hogar. En los obreros de las pampas salitreras y de las zonas

mineras que viven en pueblos y aldeas compuestas casi solamente de cantinas y prostíbulos que se mantienen exclusivamente de la venta de bebidas alcohólicas. El obrero, en general en todo Chile, hace de la taberna, de la cantina, el club, el salón del pobre, salón relativamente limpio, tibio, iluminado y alegre, donde se refugia para evitar su chiribitil estrecho, obscuro y sucio, en el cual la mujer lo recibe regañona y los niños todos sucios se quejan o lloran. Hoy también pobres y ricos beben para olvidar sus deberes, porque el alcohol les ha quitado la voluntad para cumplirlos, y para olvidar sus desilusiones, sus penas, ignorando o no creyendo, el mal que causa, le piden al alcohol el consuelo!

¿Qué debemos hacer para evitar el alcoholismo? 1.º La moral, la higiene privada y pública deben combatirlo con mano de hierro. Es una campaña sumamente difícil, porque el alcohólico es muy escéptico y desconfiado, nunca quiere creer en los males que causa tomar 1 ó 2 vasitos de vino con agua o puro diariamente (15 ó 30 gramos de alcohol puro) más las sales de potasa y otras composiciones del vino. ¿Qué les diré de los que toman $\frac{1}{2}$ botella de vino en cada comida, con sus aperitivos correspondientes, y vasos de cerveza u otra bebida fermentada, para aplacar

la sed producida fisiológicamente 3 ó 4 horas después?

2.º La imitación: que todas las personas aristócratas ya de raza—de la inteligencia o del dinero, hombres, señoras, niños—no beban sino agua. Practiquen y prediquen este nuevo culto del agua pura que es la única bebida que necesitamos.

3.º Que las sociedades de temperancia, las ligas antialcohólicas se aumenten y sus miembros imiten al apóstol chileno, de la lucha contra el alcoholismo, desde hace 28 años: el Dr. Fernández Peña. Hasta en los templos se debiera predicar contra este demonio de la degeneración y haré el ánimo de decirle esto al señor Arzobispo de Santiago.

4.º Como en Chile generalmente las ordenanzas y las leyes no las cumplen, dirigirse a la voluntad, a las fuerzas de resistencia, que la educación puede desarrollar en sus personas.

5.º **Dar conferencias y publicar** artículos antialcohólicos en todas partes. Distraer a las clases obreras con espectáculos morales gratis o muy baratos. Con ejercicios físicos al aire libre. Baños gratis sobre todo en los días de fiesta. Aumentar todos los deportes, tiro al blanco en adultos y niños, estimulándolos con premios.

6.º **Ordenar luego** la fundación del asilo para bebedores, porque hay dinero con este objeto.

7.º Hacer bajar los derechos del azúcar, del té, café, yerba mate, y subir **mucho los de los ar-**

títulos de lujo, para nivelar las entradas. Dar primas a la mayor exportación de vinos chilenos y de chichas. Derechos prohibitivos a la importación de bebidas extranjeras (vinos, champagne, licores, cognac, cervezas, hasta medicinas con base de alcohol). **Prohibir plantar nuevas viñas**, y a los viñateros existentes darles primas equilibradas, si fabrican únicamente productos analcohólicos. (sin alcohol), como pasas, azúcares de uva, mieles (arroke), jarabes, conservas de uva fresca para tomarla también en forma de jugo, que es nutritivo y constituye un alimento completo cuya composición es análoga a la leche.

8.º En todas las escuelas, y liceos deben cumplir con la ley dando a conocer los males que causa el alcohol, sobre **el individuo, sobre la sociedad, sobre la raza y sobre la patria y sus causas, con los medios para combatirlos.** y tambien en los cuarteles y en las cárceles.

9.º Hacer demostraciones públicas, por lo menos una vez al mes, con proyecciones y mejor aun con **películas cinematográficas**, que convenzan y demuestren los peligros y males causados por el alcohol.

10. Formar cajas de ahorros en las fábricas y dar premio a los obreros abstinentes que más economizen, y que procuren más **bienestar a sus familias.**

11. Las Sociedades de Beneficencia que existen en Santiago y en todo Chile, para combatir la mortalidad infantil, la tuberculosis, la miseria, el

hambre, para sostener asilos, deben interesarse, **sobre todo**, por el problema anti-alcohólico.

La Cruz Roja Chilena debiera imitar a la Norteamericana. La de damas, fué durante la guerra el alma para cuidar de la vida del soldado; y, en la paz, para cuidar del ciudadano (el futuro soldado); y ejercen ahora sus benéficas actividades en la lucha contra los males sociales que destruyen la raza y especialmente en la guerra contra el alcohol. Aquí, en Chile, repito, la Cruz Roja sobre todo la de Damas, puede hacer mucho, porque está preparada moral y científicamente.

Al Gobierno se le disminuirían los enormes gastos que hace para sostener las cárceles, la casa de orates, el hospicio y tantas subvenciones para la beneficencia. El año pasado gastó el Fisco cerca de sesenta millones de pesos en el mantenimiento de los ebrios condenados por las Leyes. Así se explica que en un libro traducido del inglés este año por don Enrique Molina, en su viaje a EE. UU. en la Estadística mundial de ese país, figure Chile como la nación en que hay mayor número de condenas por asesinatos, robos y por embriaguez.

Los gastos de los accidentes de ferrocarriles, es decir, de las pérdidas por los choques, descarrilamientos que tan frecuentemente se producen, porque los cambiadores, maquinistas, palanqueros, se encuentran en estado de ebriedad o son alcohólicos.

12. Resolver el problema de las habitaciones

para obreros que, **según mi entender, es la base para obtener el éxito en esta campaña.**

Los chilenos, sin el vicio de las bebidas fermentadas y destiladas, superan a muchos otros pueblos del mundo por su energía física y por su inteligencia.

El Gobierno últimamente dictó un decreto muy digno de aplauso: que las tropas del Norte estuvieran sin alcohol (régimen seco). En caso de guerra, esto habría sido de suma utilidad, pues, además de todos los males que he descrito más arriba, se agrega que las heridas se agravan con el uso del alcohol y también son peligrosas las intervenciones quirúrgicas. En la gran guerra, no se pudieron hacer operaciones indispensables, a causa de las taras alcohólicas de muchos individuos. **El alcohol potable debe emplearse para las máquinas,** para el automovilismo, el alumbrado, en las fábricas de productos químicos y farmacéuticos, en los aeroplanos. En Alemania, actualmente emplean casi en todas sus sociedades industriales, el **alcohol desnaturalizado** como combustible y también en el alumbrado público.

El programa de la Liga de las Naciones tiene en lugar preferente el estudio de los medios de combate de las epidemias, del alcoholismo, y de las enfermedades de trascendencia social (sífilis, tuberculosis, gonococcia o blenorragia).

Como decía al principio, **todos** tenemos obligación de contribuir a esta caritativa, patriótica y humanitaria campaña y pedir que se apruebe el Proyecto de Represión del Alcoholismo y en-

fermedades de trascendencia social que presentó a la Cámara, el diputado don Vicente Adrián el 27 de Agosto de 1920.

Para concluir, voy a copiar lo que escribe Mauricio Maeterlink, el autor del «Pájaro Azul», después de permanecer 6 meses en Estados Unidos de Norte América. Allá se arrancan las viñas—no se cultiva el lúpulo u oblón—y según las estadísticas judiciales, que se procuró cumplir a su sinceridad el reconocer que esta severa prohibición, ha tenido los efectos más admirables. Hoy se trabaja 10 veces más. Hoy, ni el obrero, ni el caballero pueden frecuentar las cantinas, porque las bebidas alcohólicas no existen, y el primero lleva el jornal íntegro a su casa, el bienestar y la salud van ganando, ya no hay tantas casas de diversión. Las cajas de ahorros reciben muchos más depósitos. Los nacimientos se multiplican, mientras que la mortalidad decrece. Los hospitales y asilos son menos solicitados. En las cárceles hay menos trabajos por escasez de su deplorable clientela. Calcula que si esta ley prohibicionista dura 15 años, en 1935 los Estados Unidos de Norte América serán la nación, más sana, más poblada, más rica, más fuerte, que se ha visto jamás desde el comienzo del mundo.

¡Qué ejemplo más digno de imitar! ¡tengo la intuición de que los chilenos lo seguiremos, guiados por un grande y patriótico cerebro!

Santiago, Octubre 20 de 1920.